SENTIR ES LLORAR

Publicado por: secreet50
Publicado el : 19-9-2011 11:05:14

Si fuera niña, alguien, vendría junto a mí a preguntar: “¿Niña, por qué lloras?” Una dulce mano pasaría en mi cara, no lo soy. Pero lloro, a mi edad, ya no importa. Nadie se da cuenta, que el llanto empieza cuando nascemos y muchas veces, morimos con los ojos llenos de lágrimas.
Lo imposible hago, para que nadie lo mire, es cosa mía, de nadie más.
Cuantas veces lo hice y hago, por cosas que llegan a mi corazon, como un amigo que sabe que se va a morir y pide que lo lleven junto a mí, sin importarse con la distancia, para despedirse.
Llanto, ni solo es de tristeza, es de mucho más. Un ejemplo, en un episodio. Lo voy a contar.
Un niño, tenía tres hermanos, dos niñas y un varón, iban a mi casa, todas las semanas, eran muy pobres, una de las hermanas tenía una voz gruesa, me daba la risa, iban a pedir. Los saludaba y sin poder preguntar nada ella me decía:” Mi Madre, dijo, si podía regalar un envase de aceite de oliva o de girasol, ya no tenemos.”
Entonces le preguntaba si tenían azúcar, arroz, leche, ó otra cosa. Me contestaba el mayor que no, que casi no tenían nada, solo pan y del día anterior, que una señora le regalaba todos los días.
Nunca se presentaran sucios, siempre peinaditos, me daban gracia. Iba a coger un bolso y lo llenaba con lo que podía.
Así pasaran algunas semanas. Un día apareció, el mayor que andaría por los nueve o diez años, solo y con las manos detrás de las espaldas, lo saludé y entonces de sus espaldas un ramo de camelias rojas apareció en sus manos, los brazos estirados hacia mí. ¡Qué cosa hermosa!
Un esfuerzo tremendo y no lloré.
Cambié de casa, pasados unos años, iba al centro médico, mal aparqué el coche, vi un joven corriendo cruzando la carretera en dirección mi. Aun estaba sentada dentro del coche, cuando él con los ojos brillantes, distinto del niño, me dijo: “La reconocí de inmediato fui a procurar la Señora y no vivía ya en el piso.” Sin palabras, me salió solamente, “perdona.”
Estuvimos charlando un poco, el padre tenía trabajo y en casa estaban mejor, las hermanas le preguntaban por mi y el hermano lloró, por no saber donde estaba yo.
Después de me despedir con un beso de cada lado de su cara ya de adolescente, me al médico.
¡Dios, cuanta lagrima he llorado de cariño, como quería volver atrás y haber dejado mi nueva dirección!
Me han visto llorar, seguro, por lo menos mis ojos lo demostraban, pero nadie ha preguntado qué pasaba,
Es una historia, verdadera, una luz que ilumina nuestros días, una bendición, del cielo, aun hoy espero que alguien me llame. Señora! Me vuelque y vea un hombre hecho, con los ojos brillantes mirándome con amistad.
A mis cuatro amiguitos de la Avenida de la Republica en V. N. Gaia Portugal, mi deseo que sean felices, que la vida les tenga regalado todo lo bueno, que merecen. Gracias, por vuestra amistad.
La Señora del 1º a.
Sangenjo, 19 de Setiembre de 2011
Carminha Nieves